

COSAS DEL MUNICIPIO

Sensatos... pero no comemos

La opinión, en general, ha dictado su fallo. A todos parece insoporrible lo que venía sucediendo en el Ayuntamiento desde algún tiempo hasta hoy. Existe perfecto acuerdo en pensar que se precisa una gran revolución administrativa para que vuelva á sus naturales cauces la gestión edilicia y se inicien eras de paz, engrandecimiento y progreso para nuestro pueblo. La Prensa, en el sentir de la opinión, ha estado en la actual ocasión á la altura de las circunstancias. Pero nadie tira la primera piedra para poner fin á las anomalías que se registran en la casa del pueblo.

El artículo lapidario que insertáramos días pasados, ha tenido especial acogida por la opinión pública. Se le diputaba acerbo, implacable y hábil, pero ajustado á la verdad. Por todos se ha convenido en que, al levantar el velo que cubría las miserias municipales, trascendían emanaciones malolientes que pedían á voces la estufa de desinfección. Sublevada la dignidad ciudadana con la inflexible exposición de las cosas, un momento se pensó por todos en que urgía adoptar resoluciones enérgicas. Sin embargo, pasaron los días, y, de aquella excitación efímera, solo queda una consulta á las autoridades judiciales acerca de la licitud de nuestro artículo.

Todos hemos sido muy sensatos: la Prensa reuniendo apóstrofes de condenación en sendas columnas, la opinión sumándose á las condenaciones de la Prensa. Pero el Municipio continúa como antes, y ha vuelto la opinión á su habitual gesto de indiferencia, esperando, sin duda, á que el maná venga de lo alto. Pasa lo que en «Alma de Dios». El Andrés de esta nueva farándula puede volver á exclamar: «sensatos... pero no comemos», ó no hacemos nada.

Es triste condición la de nuestros Ayuntamientos. Generalmente aspiran á obtener sufragios los logreros de la política, los que necesitan un acta, sea de lo que sea, para vivir. En cambio los que dentro llevan levadura de administradores y por fuera están rodeados de consideraciones y respetos se están tranquilamente en sus casas. A lo sumo, de vez en vez, se permiten censurar la actuación del Ayuntamiento. Y nunca se les ocurre pensar que ellos son tan responsables de que existan administraciones manirrota como los fautores, por esencia y potencia, de nuestra decadencia.

En el tibio hogar ó en la tertulia de café, es muy cómodo blasonar de catonismo y censurar á los que han tomado á su cargo el timón del municipio; pero esa pureza privada, esa rectitud supuesta, es tan inútil y perjudicial, mientras no se pone al servicio de la colectividad, como la defecación de quienes volvieron la espalda á las aspiraciones del pueblo para servir única y exclusivamente

á intereses particulares. Que si estos perjudican al interés colectivo, el perjuicio se hace posible por la indiferencia de quienes tienen en sus manos la salvación del municipio. Aun existe una agravante para estos absentistas, pues ellos, pudiendo sacar á flote la administración municipal, no lo intentan; en cambio, de quien carece en absoluto de condiciones administrativas, nada bueno puede esperarse.

Y cuenta que, en los Municipios, no se precisan Colberts, para regularizar la marcha administrativa y promover reformas saludables que propugnen la prosperidad general. Bastan buenos deseos, una moralidad á prueba de los agujonazos incisivos de la calumnia y desligación completa de banderías y camarillas que son como la sombra del manzanillo para los negocios públicos. Y cuando un Municipio está en bancarrota y nadie corre á poner el remedio salvador que contenga la *debacle*, entonces todos están juzgados: es que esas condiciones de moralidad, independencia y amor y respeto al interés general faltan en todos los que pudieran intervenir en la vida pública. Para demostrar lo contrario, hay que tirar la primera piedra que rompa el hielo de la indiferencia y sea á manera de conjuro que ponga en guardia á los hombres de buena voluntad. Y por lo que respecta á nuestra capital, en el orden administrativo, nadie ha tirado la primera piedra ¡se quiere mayor desconsuelo!

Se nos podrá decir que, los que de buena fé fueron al Ayuntamiento, fracasaron víctimas de la obstrucción tradicional de las camarillas consagradas. Nosotros recordamos, que entre otros muchos, hubo un Sr. Tovar en el Ayuntamiento, que tomó en serio su misión administrativa. Y nos parece oír su voz, cuando al discutirse los presupuestos, todos los años hacía referencia á un crédito no liquidado. Su voz sincera y honrada, encontraba eco en nuestras almas, que no comulgaban en idénticos credos políticos que la del concejal de referencia. Y es que él, sobre la política, ponía su honradez administrativa, y se resistía valientemente, dignamente, á hacerse solidario de irregularidades cometidas. Sin embargo, terminó su gestión el Sr. Tovar y no creemos que fuesen atendidas sus demandas de moralidad; ignoramos si lo han sido á la hora de ahora.

Pero esto no es parte á demostrar que siempre han de fracasar los que más que políticos son administradores. El fracaso obedece á la insignificancia del número de los que han pasado por el Concejo con solo la bandera de la moralidad, libres de compromisos de grupos ó camarillas. Si aquellas minorías se convirtiesen en mayorías, entonces impondrían su ley.

Esto es lo que urge. Que los Tovar no vayan aislados al Ayuntamiento, sino en la amable compañía de quienes piensan y sienten como

ellos. El pueblo, señor de sus destinos, al ser requerido en los comicios por los que enarbolan la bandera de la moralidad, sabrá sacar triunfantes á los que son esperanza de su redención en el presente y de su prosperidad en lo porvenir.

Ahora bien; en un país—como España—donde la civiltura no ha alcanzado, desgraciadamente, alto grado de desarrollo, es pueril esperar que el pueblo nombre, libérrimamente, sus representantes, sin que precise la demanda de los sufragios. Pero aquí de la táctica de Mahoma: Si la montaña no viene en busca de los candidatos de la dignidad ciudadana, estos candidatos deben ir á la montaña. El resultado es el mismo.

Obrar de otra manera, es hacerse solidario de la decadencia municipal y perder el tiempo en escarceos, ora indignados, ora con mansa resignación. La sensatez, no debe ser sujeta como el valor militar de quien no entró en lucha, sino probada, como el valor de los que ostentan beneméritos cruces en el pecho.

Una rectificación (?)

Soria 26 de noviembre de 1910.

Señor director de LA VERDAD.

Muy señor mío: Le encarezco publique las siguientes líneas en el periódico que dirige para que así quede aclarada la verdad en lo que se refiere á mi solicitud de la Depositaria del Ayuntamiento. Suyo atento s. s. q. b. s. m.,

MATIAS PASCUAL.

Yo presenté mi solicitud como aspirante á la Depositaria del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, sin que para ello fuese obligado por persona alguna ni sobre mi conducta obrase presión de nadie, si no que realicé aquel acto por propia y espontánea voluntad, creyendo que de ese modo no coartaba la acción como concejal de mi señor hermano D. José María Pascual y que respondía al mismo tiempo á mis propias aspiraciones.—MATIAS PASCUAL.

Gustosos publicamos el anterior comunicado. Por él podrán ver nuestros lectores, que D. Matias Pascual es la persona que inutilizó á su hermano concejal D. José María, en la sesión memorable de la provisión de la Depositaria. Nosotros no habíamos dado el nombre, pero él lo hace espontáneamente.

Podríamos argüir que si se admite la posibilidad de que el Sr. D. Matias Pascual suscribiese una instancia para servir á las combinaciones—lícitas, ¿cómo no?—del Alcalde, por defender aquél el pan de los suyos, más fácil es que, por igual causa, firme el anterior comunicado. Hablamos de la posibilidad.

Pero no argüiremos tal cosa. Por conducta fidedigno, el menos recusable para nosotros, sabemos: Que el Sr. Vicén (D. Mariano), y otros dos señores más—les guardamos el incógnito—se encontraban, hace algunas noches, con el comunicante, en el llamado ensanche, junto á los soportales del Collado. Y decía el Sr. Vicén á D. Matias Pascual: «Es necesario que rectifiques lo que dice LA VERDAD.»

Esto lo oyó nuestro director. Y al Sr. Vicén no debe sorprenderle.

De si es cierta ó no la rectificación, nada hemos de decir. D. Matias Pascual lo afirma, y nosotros nos limitamos á consignar lo que oímos casualmente.

Efímera

La moral del cine

Hay cosas que el enunciarlas causa risa. ¡La moral del «cine»! ó ¡la moral en las sombras! que lo mismo dá, son algo así como «la honradez de un ladrón» y «la adúltera virtuosa», títulos muy á propósito para una novela de don Enrique el de las Mercedes, más conocido por Pérez Escribá. De la honradez de un ladrón, ya se atrevió á decir algo, en gruesos mamotreos, el Cervantes de las porteras; de la mujer adúltera—no recuerdo si además era virtuosa—también dijo algo en muchas páginas impresas, el propio cosechero. En cambio dejó inédita «la moral en las sombras ó en el cine», para reservar, sin duda, la virginidad del tema á Luis Bello, ó porque no llegó á conocer el «cine».

Suerte fué, de todas las maneras, que el prosador garbancoso de «El cura de la Aldea», no conociese el «cine» y no hablase de su moral. ¡Las cosas que se le habrían ocurrido á D. Enrique, el cuasi ángel tutelar de los niños! Además Luis Bello, se habría encontrado el campo espigado de donosas tonterías. Afortunadamente el elegante cronista de nuestros días ha tenido á su disposición todos los elementos necesarios para desarrollar su conferencia. Y si á pesar de encontrarse en tan excelentes condiciones, no ha conseguido interesar al respetable público, culpa es de lo estéril del tema, más que de la cultura del audaz teorizante. Precisamente, solo en la parte práctica de la «matinée», cuando la «Argentinita» hizo algunos molinetes, el auditorio salió de su modorra para enfocar, con ojos lujuriantes, las curvas cimbreantes y estremecidas de la mundana pecadora. ¡Tal la moral del «cine»!

Menos elocuentemente tenía que hablar Luis Bello que la «Argentinita». En un Sanhedrín de moralizadores, armará siempre más revuelo una dauseuse que el más atildado cronista. La moral es cosa tan abstracta, tan vaga, tan subjetiva que difícilmente se ajusta á códigos ni á formularios, siquiera tengan carácter transitorio. En la misma época, lo que es inmoral en determinadas circunstancias, deja de serlo en otras. Y aún, en un momento histórico, la teoría y la práctica están en desacuerdo. Un moralizante, en su cátedra—por ejemplo—condenará, seguramente, el molinete; el mismo moralizante, asiste á la *matinée* de la «moral en el cine» y se encandila con la «Argentinita» y sigue con mirada avara de caricias los tiempos del clásico molinete. La «Argentinita» haciendo molinetes en la calle, sería altamente inmoral; en cambio, deja de serlo en el escenario de un «cine» y aun lo sería menos en la soledad y el silencio y la oscuridad del hogar.

En la intimidad del hogar, es muy relativo el concepto de moral. Existe el mayor ó el menor placer, la variedad de excitantes afrodisíacos, tales como la pimienta y la mostaza para las comidas. Las sombras borran todo atisbo de conveniencia, y como la moral, en suma, no es más que la conveniencia catalogada, el qué dirán hecho fórmula concreta, el bien parecer servido en recetas; de aquí se infiere que, donde no zozobren el bien parecer, el qué dirán y la conveniencia, huelga toda idea de moral. Ahora bien; el «cine» es algo así como el hogar común velado por la sombra. Los actores, no están en la proyección luminosa, sino en la suave y tibia penumbra de la sala. Y si el chasquido de un beso ó el sollozar amoroso denuncian idilios pasionales, es lo cierto que la moral no padece; pues, sinó en el seno del hogar, quedan los espasmos sensuales en el seno de las sombras, más impenetrables que el hogar mismo.

Ya lo ha dicho Luis Bello: los matrimonios aumentan desde que se establecieron los «cines». Yo diría, con menos reparos, y saliendo á la defensa del «cine», que ha aumentado la natalidad, y no los matrimonios. Estos, con el obligado registro civil, pondrían al descubierto los quiebrós á

la moral que pueden y deben quedar en las sombras. Y en cambio, la natalidad solo evidencia a la mitad de las virtudes caídas, á la parte más débil, con lo cual sufre menos la ética.

En el «cine», pues, existe la moral ó no existe. De ninguna manera puede admitirse que tenga su moral especial, como es anacrónico que se llame honrado al ladrón y virtuosa á la adúltera. Buscar la moral en los paisajes desconocidos que desfilan por el lienzo blanco, ó en escenas originarias que cautivan á los niños, ó en películas preparadas que son solaz de niñas, es perder el tiempo. Pérez Escrich, pudo, en su época, de haber conocido el «cine», distraer á una generación de porteras y ultramarineros con sensibleras acotaciones al «cine», como lo hizo con su descomunal «frac azul». Pero, á la hora de ahora, no hay más «moral del cine» que la que hurtan las sombras á la conveniencia social.

Y sin esta moral, el «cine» es inocente, ridículo y falso para los diletantistas. Ah... y con explicadores está peor, como no se encarguen de la explicación ascetas del yermo.

JULIANO.

FIGURAS DE RELIEVE

TOLSTOY

Quien, como yo, ha discutido al mancebo de Nazaret, y por combatir sus doctrinas sufrió persecuciones, no puede, en buena lógica, loar hoy la filosofía del austero ruso que acaba de fallecer.

Pero sería pueril que esta consideración me impidiera llevar las violetas de mi pluma á la corona que todos los pensadores forjan para ceñir las sienes del apóstol.

No he de regatear mi admiración al que tantas veces me conmovió con el relato de sus hechos como HOMBRE. Para que yo le ame, me basta saber su amor á los caídos y algunos párrafos de su *Resurrección*.

Hoy, cuando tantos chorros de linfa cristalina salen por bocas de sierpes—que dijo el gran satírico—es consolador contemplar que «la hermana agua» de consolación, que brota en el manantial de las almas arañadas, se desparra por labios perfumados por el amor y saturados con las exquisiteces del Bien.

Francisco de Asís, Tolstoi, Luisa Michel... ¡qué estela de Virtud, qué fontana de amor dejásteis al cruzar el mundo! Los exégetas discutiremos siempre vuestras prédicas, pero destocaremos nuestras cabezas ante la sola enunciación de vuestros nombres gloriosos.

Los que fuisteis buenos y fuisteis sabios; los que predicásteis mostrando como gentil heraldo el ejemplo; los Pi y Margall, los Salvochea, los Kropotkin, todos los incorruptos que llevando el rebenque en la mano justiciera y el pan encarnístico en los labios cruzaron la tierra difundiendo sus ideales, ¡qué inmenso caudal de beneficios dejaron en los tesoros de la civilización!...

Por eso los hombres modernos, á pesar de su poco de iconómacos y de su nada de idólatras, tendrán siempre para vosotros el cariño que tiene el hijo al padre y la gratitud que debe el educando al mentor.

Fuisteis hombres-faros, y el náufrago no olvida nunca la luz que le orientó hacia puerto seguro, aunque averigüe después y analice de qué estaba compuesta esa luz.

En los corazones grandes, en los espíritus amplios, suelen estar muchas veces las ideas poco sosegadas; pero los portadores de ellas, cuando entran no salen, que es elevar la categoría humana, tener amor, gratitud y respeto á los grandes, á los sabios y á los justos.

Por eso para el místico morador de Yasnaia Poliana tiene mi pluma una oración y mis ojos una lágrima. No pasaremos por su escuela filosófica, pues nos coje más cerca la del rebelde Gorki; pero miraremos hacia su hogar con frecuencia, que hay allí en su celda mucho que admirar y no poco que aprender.

¡Descanse la materia inerte del apóstol en el regazo de la amorosa tierra; su espíritu quedó defendido por el ambiente mundial, y como ecos de consolación le escucharán en sus tribulaciones los parias irredentos, los siervos resignados!

ANGEL MACÍAS RODRÍGUEZ.

Arévalo (Ávila)

Labor perseverante

Desde que el señor Alcalde de la ciudad de Soria recomendó al senador de nuestra provincia D. José de Parres Sobrino, interpusiese sus gestiones cerca del señor ministro de Instrucción pública, D. Julio Burell, íntimo amigo suyo, para que se resolviera pronto y bien el expediente relativo á la subvención de las escuelas municipales, el Sr. Parres ha venido laborando con gran constancia é interés en pró de una mejora tan útil é importantísima para nuestra cultura local.

Los resultados de sus trabajos particulares y asiduos, no han sido estériles, como verán nuestros apreciables lectores en la adjunta carta, que dice así:

«Excmo. Sr. D. José Parres.

Mi querido amigo: Tengo el gusto de manifestar á usted que, con la favorable resolución de este ministerio, ha sido remitido al de Hacienda, para su consulta, el expediente instruido por el Ayuntamiento de Soria, en el que solicita le sea concedida una subvención para construcción de escuelas.

Mucho celebraría que el informe del mencionado ministerio fuese satisfactorio, así como también el acuerdo definitivo, que posteriormente ha de dictar el Consejo de Ministros.

Suyo affmo. amigo y s. s. q. b. s. m.,
J. BURELL.»

LA VERDAD felicita al Sr. Parres por la eficacia de sus gestiones y deseamos que prosiga en su perseverancia para que se resuelvan en el plazo más breve posible los dos trámites necesarios á fin de obtener la subvención que todos anhelamos.

Creemos que no habrá grandes dificultades, pues lo principal está ya conseguido.

En la ciudad de los muertos

Los marmolistas Aparicio y Ciabattini

Desde hace algún tiempo se encuentra en Soria el marmolista Sr. Aparicio, residente en Madrid, Valverde, 6, quien está terminando la erección de un soberbio mausoleo en el Cementerio católico, patio de San Saturio.

La obra, realizada por la casa Aparicio Ciabattini, es sencillamente admirable. El monumento funerario, se destaca de todos los que adornan nuestro Cementerio, por la suntuosidad y la esbeltez. Las líneas son gallardas, airozas; los adornos afligranados y las figuras sin el hieratismo y la rigidez á que nos tienen acostumbrados los exornadores de Cementerios.

La obra es de mármol de Carrara. Veinticinco toneladas de mármol y piedra berroqueña, han tomado formas esbeltas en las manos de artistas inteligentes, para integrar un conjunto de inimitable dulzura de líneas, en el que se hermanan la severidad y la exquisita seducción del arte.

El zócalo es de piedra berroqueña, el resto del mausoleo de mármol de Carrara. Sobre el osario hay dos espléndidas cubiertas de mármol, una móvil y otra fija, que hace el oficio de linterna para la aireación del subterráneo donde están los nichos.

Entre las dos cubiertas, se alza el sarcófago ó tumba, orlado en sus lados laterales curvados airozamente, con guirnalda de margaritas, azucenas, pensamientos y siemprevivas.

Sobre la tapa marmórea del túmulo descansa, sentado, el símbolo del Juicio final, que señala inflexible con una mano al cielo y con la otra, apoyada sobre la tumba, guarda la trompeta apocalíptica. La estatua está admirablemente concebida y realizada, sin disonancias, bella como los ángeles, perfecta de proporción, conjunto de espiritualidad, armonía y belleza. Es de tamaño natural y obra de artistas italianos.

Detrás del sarcófago, se alza un templete, con arco de medio punto sobre dos juegos de columnas con capiteles primorosamente foliados, y en el frontis, triangular, se lee la inscripción: «Familia de Agapito García Lapuente»—que es propietario del mausoleo.—En el centro del templete una cruz con lazos y corona de siemprevivas, pensamientos y margaritas, que son un prodigio de ejecución; y coronando el monumento, un espléndido jarrón de curvas ondulantes y suaves, por cuya boca salen lenguas de fuego.

Tan perfecto y admirable es en detalle el mausoleo, como en conjunto. Y bien puede reputarse como inapreciable joya artística, el monumento funerario que ha levantado en el Cementerio católico la casa Aparicio y Ciabattini, á espensas del Sr. García Lapuente.

Es, la que nos ocupa, una obra más que hace la casa mencionada en Soria y que supera, con su magnificencia, á cuantas llevaba hechas, á pesar de ser todas tan suntuosas como artísticas y bellas.

AUTUMNAL

Tarde gris.
Viste el cielo de tristeza
y amargura.
Solo cantos de congoja
de la ya muriente hoja,
silba el viento.

Oculata allá entre el bosque
de esquelético ramaje
—que añoranzas atesora—
está la tumba sombría
de mis perdidos amores.
¡Cubriéndola está de flores
un angelito que llora!

Y el sol enfermo, doliente,
vela su pálida frente
en el lecho mortuario
de horizontes sin verdor.
Las notas del campanario
con su acento funerario
causan frío;
y en el claustro solitario
del camposanto sombrío,
hay dolor.

La luna lánguida y mustia
envuelve en albo sudario
la cruz blanca del camino.
Y el rendido peregrino
eleva á Dios su plegaria.

Horas de mortal angustia
limitan ya la existencia
de la tarde de tormento;
ya el toque de la oración
ritma su eterna canción
funeraria,
de lamento.

Sublime y hermosa herencia
de una fe noble y bendita,
que al corazón ejercita
en ansias de redención.
Yo adoro tu nombre santo;
porque al pobre das anhelo
y al esclavo das consuelo,
por bien de su salvación.

Y en esta tarde de pena
de tribulaciones llena,
en que el luchar es vivir;
siento en el alma la queja
de aquel tiempo, que se aleja
dejando en mí su verdad:
Que hasta el pobre amar no puede
con entera libertad.

GREGORIO RANZ LAPUENTE.

Viana de Duero, 25-11-910.

LA POLITICA

Los concejales republicanos del Ayuntamiento de Madrid

La campaña que contra estos dignos mandatarios del pueblo se hace por los conservadores, ha dado motivo para la solicitud que presentaron al Sr. Francos Rodríguez, pidiendo sesión extraordinaria con el fin de protestar de la conducta observada por algunos señores senadores que han adoptado actitud poco digna para sus inculpaciones.

De las conferencias del Alcalde y Ministro de la Gobernación resulta que, tal como piden la sesión los republicanos y con el asunto á tratar que exponen en su solicitud, no les será concedida su pretensión.

El marqués de Portago, senador y promotor de esta actitud de los republicanos, parece que en próxima interpelación que piensa exponer, en cuanto obren en su poder los documentos que tiene solicita-

dos, aclarará las dudas suscitadas por sus palabras referentes á que «quiere que desaparezcan todas las nebulosidades en cuanto á la sustitución de algunos concejales».

Rato á frailes

En el Congreso, fué animada la sesión del 26. A pesar de no tratarse de los asuntos del *candado*, se trató de frailes que se fortifican, de otros que se introducen en el seno de las familias y arrebatando honras, desflorando vírgenes, huyen con ellas y con alhaja de valor; se habló de Ferrer, y los conservadores, primero por boca del Sr. Sánchez Guerra, promoviendo las primeras protestas. A la declaración del Ministro de Gracia y Justicia de que el asunto había sido discutido por el Congreso y había pasado á la historia, contesta el Sr. Soriano, que en estudio el asunto sería de nuevo discutido, y aprovecho la ocasión—dice—para preguntar al señor La Cierva por las cartas de Ferrer. Se extraña el orador de que hablen los carlistas, integristas y conservadores de injurias, y les recuerda las campañas de *El Siglo Futuro* y *El Universo* en lo que hace referencia al Sr. Canalejas, y termina diciéndole que las palabras del Presidente del Consejo, reproducidas por él, son la contestación que se merecen sus insidias, y que se las arroja á la cara. Al Sr. Sánchez Guerra, le menta las campañas de *El Español* contra el Sr. Sagasta.

¿Queréis que el Congreso se convierta en lavadero público? pues yo seré la primera fregona.

El Sr. Sánchez Guerra y el Sr. Bugallal, encarándose con Soriano, le dicen que no tiene nada que preguntar al Sr. Cierva y que de la actitud del último gabinete conservador responden todos los que lo integraban y todos los conservadores.

Háblase del derecho de los diputados á fiscalizar todos los asuntos y á presentar aquellas acusaciones que sean justas. Se trata—dice el Sr. Azzati—de una familia que ha presentado una querrela contra el padre Camps, que después de seducir á una muchacha, fugarse con ella, 2.000 pesetas y alhajas de gran valor, está gozando de libertad y entorpeciendo el proceso con su influencia.

Interviene el Sr. Azcárate y entre aplausos de republicanos y mayoría y protestas de conservadores, integristas y carlistas define la misión del diputado, llegando á la conclusión de que la inmunidad no le hace falta, pero si la inviolabilidad.

Los carlistas y la obstrucción

Todavía, á pesar de haber regresado el Sr. Canalejas y el ministro de la Guerra, los proyectos que dejaron de discutirse por su ausencia no han vuelto á ponerse á la orden del día. Los carlistas é integristas cumplen su amenaza y hacen obstrucción á todos los proyectos del gobierno.

Preocupado el Gobierno por esta actitud, se reunió con los Sres. Felín y Díaz Salaberry en el despacho del Presidente del Consejo y surgió el *pastel*—fórmula—; los implacables obstruccionistas se dejaron convencer con las razones expuestas por el Sr. Canalejas, y aun cuando mantienen la actitud en lo que hace referencia á la ley del *candado*, por lo que ven—acta de Tudela—no la mantendrán en lo que hace referencia á los proyectos económicos del gobierno, habiendo retirado diecinueve enmiendas de las veinticinco que tenían presentadas al impuesto de utilidades.

La dimisión de Méndez Alanis y la cuestión escolar

Lo que no pudieron lograr los muchos atropellados por este *poncio*, hechará de los conservadores—alégrese el marqués del Vadillo, para quien fué creado—lo han obtenido los autores de la obra *«Luz en la fábrica»*. Los periódicos diarios madrileños han dado pormenores de este asunto suscitado por ciertas frases que los alumnos de Medicina encontraban injuriosas y los autores de la obra ponían en labios de uno de sus personajes.

El teatro Novedades, fué teatro de dos atropellos: el de los estudiantes para con los autores y el de la policía contra los estudiantes; se formulizó la protesta estudiantil contra el Jefe de policía Sr. Alanis y este señor entregó á los protestantes su dimisión, dimisión no admitida por el Gobierno; pues, merecedora de mayor correctivo su actitud, el Consejo de Ministros confió el encargo de resolver este asunto al Presidente del Consejo y Ministro de la Gobernación, y por las palabras del Sr. Canalejas parece ser que lo que se

hace es sustituirlo. ¿Con iguales atribuciones? Parece que el Gobierno se ocupa de la reforma de la policía y se pondrá en condiciones esta plaza de que no sea una merma en las atribuciones del Gobernador civil.



PICADILLO

Aquellos polvos... traen ahora proyectos beneficiosos para el pueblo. Los señores ediles se han propuesto dejarnos tamañitos á los que venimos censurando su gestión, y lo van á conseguir.

Por de pronto, ya hay un proyecto nuevo: El alumbrado público municipalizado.

Ahora los maliciosos que asociaban todas las mejoras debidas al señor Vicén á un interés bilateral—díganlo la casa Ayuntamiento, que hermosea al teatro, el arreglo del camino junto al Duero, que conduce á la fábrica, la desaparición de un molino para elevar las aguas, etcétera, etc.—los maliciosos, repito, tendrán que tragar quina, cuando vean que el Alcalde, Sr. Vicén, es el primero que vota por la municipalización del alumbrado.

¿Qué se habrán creído los chismosos? Ahora se verá el altruismo.

Dicen que, en la última sesión, devino en blandura la rigidez autocrática del Alcalde.

Como decimos en otro lugar, ni hubo campanillazos, ni se retiraron los ediles.

¿Si se habrán levantado ya barricadas?

Sin embargo, no debe fiarse mucho el señor Alcalde de la tranquilidad de los ediles en la última sesión. Eso de haberles suprimido los «ruegos»—que era lo único saliente—no se lo perdonarán fácilmente.

El mejor día—que será el peor para el Alcalde—le suministrarán una taza... y no de tila.

Claro. El Alcalde se ha olvidado del proverbio: «A Dios rogando y con el mazo dando». Y como suprimo el ruego, ya no les queda otro recurso á los ediles que la maza.

Y los hay que harán admirablemente de maceros, como hay otros que, si les dejasen, no estarían mal de jefes de la policía municipal.

¿A que no llegaba al suelo la plaza si la echaban al aire?

El caso, ya que se armó la polvareda, es que ahora nos beneficiemos los del común.

Y si ha habido comisiones que se han gastado quinientas pesetas en coches, que ahora, á los vecinos nos den un jamón... con chorreras.

Con tal de que nos toque algo en el reparto, perdonaremos que estas cuartillas sean enviadas á la censura judicial.

Continúa desempeñando, según nuestras noticias, los cargos de Delegado del Monopolio de las cerillas y de diputado provincial, incompatibles según la ley, D. José Morales Esteras.

Y viva la democracia y la frescura de los encargados de interpretar el precepto escrito!

CRONICA LOCAL

El juramento y la promesa.—En la Gaceta del día 25 del actual se publicó la ley del juramento, aprobada en las Cortes, y cuyo artículo único dice sobre poco más ó menos.

En todos los casos que la ley exige el juramento—excepto en la jura de banderas—los que con arreglo á su conciencia no quieran prestarlo, podrán prometer por su honor, surtiendo iguales efectos la promesa que el juramento.

Esta ley, por no expresarse otra cosa al publicarla, entrará en vigor á los 20 días desu publicación, ó sea el 15 de diciembre.

En el cementerio católico, patio de San Satorio, ha terminado de instalar la casa Aparicio y Ciabattini, de Madrid, el suntuoso mansoleo propiedad del acandalado comerciante D. Agapito García Lapuente, familiar del conocido industrial D. Claudio Alcalde.

En otro lugar nos ocupamos más detenidamente de la espléndida obra artística.

Se nos dice que el arrendatario del teatro Sr. Peña se ha decidido á contratar compañía del género chico, para que de á conocer en el teatro Principal las últimas producciones de más éxito en Madrid.

A este efecto está realizando negociaciones con el primer actor Sr. Escrich, ya conocido del público soriano.

Nuestro paisano y amigo D. Santos Liso, inteligente relojero de la capital, ha tenido la bondad que le agradecemos, de enviarnos una artística «papelera-calendario», regalo de su importante establecimiento á sus favorecedores.

Quedamos reconocidos á la atención del Sr. Liso, á quien deseamos prosperidades en el negocio.

Olvega-Castejón.—Continúa La Ribera comentando el comunicado del Sr. Seguí. El coronel de la Zona de Guadalajara, pasa por el dolor de ver como le desmenzanan su ampuloso escrito, rebatiendo, una por una, sus donosas afirmaciones.

El número llegado hoy, contiene además un comunicado de Mr. Gastón Otlet, quien, acudiendo allí donde el Sr. Seguí plantea la lucha, se le ofrece, como leal adversario, poniéndose á su disposición. En su comunicado el Sr. Otlet hace historia de las relaciones de «La Minera» y el Sr. Seguí, y en verdad que no son muy edificantes para el último si no puede rectificarlas. Pero al final—que es lo que importa á nuestro pleito—el Sr. Otlet hace la declaración paladina de que ni «La

Minera» ni el Sr. Seguí, pueden poner en marcha el anhelado ferrocarril Olvega-Castejón; sino que ambas empresas deben desaparecer para bien de la comarca.

Y en esto estamos de acuerdo. Es lo que consigue el Sr. Seguí con su actitud: ponernos de acuerdo á todos con sus enemigos y hacer cada día menos estimable su actuación en este desdichado asunto.

Ayer salió para Madrid para finalizar sus estudios el Depositario de la Corporación municipal D. José Ruiz Ocón.

Los obreros zapateros de la «Positiva» declarados en huelga, parece ser no han llegado á un arreglo, á pesar de las medidas que la Junta de Reformas sociales, viene empleando para orillar dificultades entre estos y el patrono.

El Ayuntamiento celebró ayer sesión, y fué tranquila, sin necesidad de campanillazos ni retiradas.

En cambio la próxima sesión tendrá atractivos, según se dice, para los aficionados al «hule».

Van adelantando los ensayos de las obras «El señor Cura» y «Carretón de Fieras», que el Cuadro Artístico del Circulo Mercantil, prepara para la función que parece se celebrará el día 8 del viniente mes.

Agradecemos á nuestro estimado colega uruguayo Ideal, las laudatorias frases que dedica á nuestro modesto bisemanario, al que coloca con sus inmerecidos juicios á la par de los mejores periódicos que llegan á su Redacción.

La sanción del querido colega americano nos honra con exceso.

Mercado en Gómara.—Trigo puro, fauega, 10'50 pesetas; común, 8'50; centeno, 8; cebada, 6; ayena, 5; patatas, arroba, 1'60; huevos, docena, 1'80.

—Con motivo de la baja que experimentan los cereales, los labradores se abstienen de vender sus existencias.

El casino de Numancia, se va animando desde hace algún tiempo, gracias á las iniciativas del elemento joven.

Con alguna frecuencia se celebran bailes de confianza que estan bastante concurridos.

Actualmente se organiza una velada teatral y, según hemos oido decir, se pondrán en escena las piezas cómicas «La cuerda floja» y «El bigote rubio», obras divertidísimas aunque no de muy reciente factura.

Celebramos esté desperezo de la aris-

tocrática sociedad, que se adormecía sobre la verdura... y no de jardín precisamente. Ya es hora de que los namanuncios se convengan de que tambien el elemento bello, tiene derecho á cultas expansiones y á recreos agradables.

El sábado se vió el incidente promovido por la repre-entación de dos redactores de Ideal Numantino, solicitando la revocación del auto de procesamiento que se dictó con motivo de unos telegramas dirigidos á la Junta facciosa de Bilbao.

La Sala acordó la revocación del auto, de conformidad con lo solicitado por la representación de los procesados.

Según hemos oido decir, por la defensa del Juan José Jiménez, procesado por el asesinato y violación perpetrados en Duruelo, se ha presentado nuevamente escrito de apelación del auto de procesamiento.

La acusación, como es natural, ha presentado otro escrito, oponiéndose.

Enfermos.—La esposa de nuestro querido amigo y paisano, D. Juan Aparicio Lapuerta, se encuentra bastante aliviada de la afección que le aqueja.

Ha mejorado algo en su enfermedad, nuestro buen amigo D. José Cabruja Herrero.

Sinceramente nos alegramos de ambas mejorías, y deseamos completo restablecimiento á los pacientes.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el joven y culto médico de Vinuesa, D. Alfonso Gallo.

Sea bien venido.

El célebre cura de Nafría la Llana, cuyo nombre ha asociado la opinión á la no menos célebre aventura de un cepo y un hombre en él cogido, ha presentado querrela, no sabemos si de injurias ó de calumnia, contra D. Salvino Ramos.

Se desarrolla, pues, en algunos curitas la manía de las persecuciones gracias sin duda á la actitud que viene observando su superior gerárquico Sr. Gómez Santa-Cruz. Es decir; que cunde el mal ejemplo.

Si la querrela es por injuria, nos parece una tontería, pues por igual causa está persiguiendo á nuestro director, y una de dos: ó sobre ésta ó sobre aquella. En cambio, si es por calumnia, nos complace la resolución del cura de Nafría la Llana, pues así se evidenciará si fué ó no cogido en cepo, y amantes siempre de la verdad, deseamos que esta resplandezca.

Las querrelas por injurias, nos hacen reír. No es, señor cura, el espejo lo que hay que romper, es la cara que dá las imágenes la que sobra.

mo por la oportunidad, tal vez podamos hacer algo después de tomar informes respecto á V., á quien por primera vez tengo el gusto de tratar.

—Aquí tiene V., mi tarjeta; cuando desee verme estaré á sus órdenes donde me indique.

Después de un breve cambio de palabras, tendentes á conseguir la confianza de Uranio, Despill se despidió.

Mucho preocupó al doctor tan estraña visita; pero cuando hubo tomado sus informes y vió la casa establecida, creyó que había una providencia para los pueblos oprimidos, que se hacía visible en las solemnes horas de la agonía, y la providencia de la República Oriental del Uruguay, aunque con mala facha, se le presentaba encarnada en Gerónimo Despill.

Todos los informes concordaban en lo siguiente: Despill en actividad, genio comercial é inventiva, no tiene superior, sus negocios parecen temerarios, y hasta sospechosos, por su audacia y novedad.

—Justamente, se decía Uranio; esta clase de hombres es la que puede utilizarse en tales situaciones, porque son los únicos capaces de correr una aventura: ellos juegan el todo por el todo.



confianza, puede dirigir sus órdenes á mi casa, calle de la Victoria 3814 y 42 (bajos).»

Muchos sacrificios costaba á Despill la remisión de estas cartas, pero él era hombre de genio y de fé, y esperó.

Tres mortales meses se pasaron entre dudas y esperanzas; más al fin de estos tres meses fué sorprendido por una carta en la cual se le anunciaba el envío de porcelana y de loza; seguidamente otro aviso del envío de muestras de ferretería y otros dos seguidos remitiéndole algodones y hasta drogas.

Aquello era el principio de su soñada apariencia comercial, y la base de la gran quiebra que pensaba organizar.

Vendió algunas muestras en depósito; alquiló con su importe una casa central; mandó hacer un esqueleto de armazón; pagó los derechos de las pocas muestras que aun le quedaban en la aduana, las llevó á su casa y héte aquí al padre y al hijo al frente de un embrión comercial, corriendo por todas partes y recibiendo de vez en cuando nuevas muestras.

Fué entonces recien cuando devolvió sus catálogos al agente europeo, diciéndole; que era imposible conseguir órde-

"LA VERDAD" Periódico independiente.

Se publica martes y viernes

Redacción y Administración: Calle de los Estudios, 6

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y sólo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

Auario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotogramas de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferrial, 8 duplicado.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, peras y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espinos artificiales, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA.

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul oscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Previsor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

— 74 —

nes en plaza sin hacer venir las muestras, que si él se comprometía á traer muestras, podía contar como seguro con quin-ce ó veinte pedidos importantes y garantidos.

Desde ese tiempo, escribiendo y contestando cartas sin remitir un franco jamás, haciendo pedidos á nombre de ricos comerciantes que nunca habían existido, fué aquel hombre tan audaz como perseverante llenando su casa de mercaderías y adquiriendo crédito en plaza, donde compraba cuanto querían venderle, con tal que fuese á plazo.

Supo por una singular casualidad que un círculo político oriental, emigrado á la sazón en Buenos Aires, trataba de obtener fondos para organizar una revolución, y se dirigió resueltamente á la casa del ciudadano que presidía el comité para ofrecerle el dinero que necesitase. Este ciudadano era el Dr. Uranio, distinguido abogado y publicista, que había ocupado elevadísimos puestos en su patria y que era el principal personaje revolucionario.

Despill se anunció y en dos palabras puso al abogado al corriente de sus proyectos.

—Doctor, tengo gran crédito y una

casa introductora establecida en la calle de... si V. me faculta para ofrecer su firma en la plaza con la mía, estoy seguro de comprar mercaderías generales por valor de cien mil pesos fuertes; estas mercaderías se venderán en el acto percibiendo V. su importe en metálico y dándome un documento de crédito con su firma por la mitad, con más el interés del diez y ocho por ciento anual, por mi firma y trabajo, pagadero á los diez y ocho meses de la fecha. Como V. comprende, doctor, yo arriesgo en este momento mi fortuna y mi crédito, porque los vencimientos vienen sobre mí si la revolución no ha triunfado para esa fecha y no puede V. pagar. Las ventajas de este arreglo para V. son incalculables: obtiene un empréstito en una forma que oculta perfectamente el objeto á que se aplica, y en cuanto al secreto que debe guardarse en este caso, tengo yo tanto interés en él como V. mismo. Sin andar con fingimientos, le declaro francamente que el móvil que me impulsa es la utilidad.

—Todo eso lo comprendo y aunque es la operación usuraria, tanto por la forma disimulada de obtener el dinero, co-

— 75 —

Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, desfilando á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra